

AÑO 1529

Escritura de Venta que otorgaron Maria de Santander Viuda y Catalina de Vildain su hija heredera universal de Martin Perez de Vildain, de una pieza de tierra de Monte q.es en la parte de Her-goybia de 128 pies de manzanos a razon de diez codos de la medida de la Villa de San Sebastian y ademas 40 pies de suelos de manzanos por precio de cuatro tarjas de ocho mrs. monedas castellana cada pie; a favor del Bachiller Miguel Perez de Herbata y D^a Maria Gomez de Olazabal su muger en dha. Villa en 12 de Abril de 1529 ante Luis de Alcega En^o de S.M.

Legajo 3.º, n.º 24

Muy posterior, de más de tres siglos después, figura en el mismo archivo el curioso reconocimiento médico que a continuación se inserta:

AÑO 1851

Dn. Eugenio Arruti y Dn. Juan Antonio Monedero, Doctores en Medicina y Cirujia; Medico titular el primero de esta M.N. y L. Ciudad, y el segundo 1^r Ayudante de Medicina del Cuerpo de Sanidad mar

Certifican: que por encargo el Licenciado Dn. Joaquin Calbeton y en su presencia han procedido a reconocer con toda detencion al Licen^o Dn. Juan Ant^o Mendoza, el cual dijo ser de 45 años de edad, y gozar de un temperamento sanguineo-nervioso. Su aspecto exterior es bueno; el estado de sus funciones intelectuales despejado; el estado del pulso manifiesta una circulacion arreglada, así como la respiracion en un estado normal; en las funciones digestivas y visceras de vientre nada se nota contrario a la salud, ni señal ninguna de padecer ninguna enfermedad crónica ni hallarse predispuesto a padecerla. Asimismo manifestó que no habia padecido enfermedad grave que pueda haberle dañado el organismo.—S. Seb. 15-1-1851.

SALA IV. Carpeta 119, n.º 28

Este extraño certificado médico, algunas de cuyas afirmaciones, como las referentes a las *funciones digestivas y visceras de vientre*, debe deducirse que las certificaron los Doctores fiados de la palabra del paciente, tiene la rareza de haber sido extendido como consecuencia de que el Licenciado don Juan Antonio Mendoza deseaba adquirir 7 acciones del Montepío de Tribunales a razón de 460 reales acción, para cuya posesión era, sin duda, condición previa el gozar de una excelente salud física y mental.

Fragmentos de canciones populares roncaleses

Por JUAN SAN MARTIN

Euskeran maixu eta Euskalerriko eta Pirineoetako gailurretan lagun izan dudan Yon Etxaide-ri, biotzez eta esker onez.

Los que frecuentamos las regiones montañosas, especialmente las más apartadas físicamente de los modernos centros humanos, observamos lo mucho que aun queda por recoger de la vida autóctona de cualquier lugar. Rincones que aportan un caudal de elementos de vida aislada en siglos, y que rápidamente va desapareciendo, arrastrados por métodos modernos de comunicación y modo de vida, que se imponen por doquier. Vida pasada. Pero que nos conduce a las fuentes originarias de nuestra civilización, marcando la trayectoria evolutiva de la cultura de los pueblos.

Del folklore, en general, se han recogido las manifestaciones más sobresalientes. Pero aun queda mucho material desperdigado fuera de lo sensacional y que no espera a la recogida por su inminente peligro a perderse.

Todo ello justifica la recopilación de las canciones, aunque fragmentariamente, que me propuse recoger procedentes de un dialecto del vascuence que acabamos de perder. Si bien aún quedan cinco o seis personas octogenarias en Isaba y Uztárroz, que saben el vascuence.

Estas indagaciones han sido para mí como un último intento de robar a la muerte trozos de poesía popular de esa variedad dialectal del euskera (mejor dicho del *uskara*, como dicen aún los pocos octogenarios). Algunas de ellas son peculiaridades muy propias del lugar y otras con parentesco en el país vasco de allende la frontera, como luego veremos.

Me limité a recoger canciones. En su día, Azkue, el grupo Beloqui, Elósegui-Sansinenea y Michelena, los hermanos Estornés, el R. P. Cándido Izaguirre y Jacques Allières se dedicaron a otros aspectos del idioma. Sus trabajos me han servido de ayuda para aclarar algunas partes confusas.

Azkue también se dedicó a la recopilación de canciones. Pero casi todas son de Bidangoz (Vidángoz), cantadas por Mariano Mendigacha. Por lo que se ve, el Valle de Roncal ha sido escaso en canciones. Azkue decía hace 35 años: «en un dialecto tan fecundo en proverbios, pues pasan de 250 los recogidos por el autor de estas líneas, no se ha podido recoger más que estas doce canciones.» (1). Pero de las doce canciones que él recogió, solamente *Gairon gairona* coincide con las recogidas por mí, salvo una estrofa con variante de *Los goácenes* (que comienza con «Goatzen aingurieki»).

La melodía que hace pocos años popularizó, poniendo de moda por toda España, el compositor donostiarra Sorozábal, con la canción *Marcelino, pan y vino*, no es otra que *Aita ttun-ttun, ama ttun-ttun*, recogida por Azkue en Bidangoz (Valle de Roncal), cuya melodía es también similar a *Abu nina, Katalina*, recogida por él en Aribe (Aezcoa), de la que es otra variante *Boto nina, boto nina* que a su vez recogió en Uztárroz. Por la última decía Azkue: «una canción infantil sosita y monótona» (2). Sin embargo, sosita y monótona es también *Marcelino, pan y vino*, pero se divulgó con gran éxito por toda la Península. Aunque es cierto que tal vez vivimos una época en la que no se exija mucho a las melodías con cualquier letra por canción para implantar moda. Pero sí es considerable la buena acogida que se le dispensó a la melodía roncalesa.

Dicha melodía, con la que se canta *Aita ttun-ttun, ama ttun-ttun*, a juzgar por su métrica y por lo que he oído cantar, probablemente, coincide con las que serviría para cantar la mayoría de los poemas del primer libro en vascuence, *Linguae Vasconum Primitiae* de Bernard de Etchepare, impreso en Burdeos en 1545.

Sin más preámbulos pasaré a exponer los fragmentos recogidos en Isaba y Uztárroz, por separado.

(1) *Particularidades del dialecto roncalés*, "Euskera", XII, pág. 319. Bilbao, 1931.

(2) *Cancionero popular vasco*, tomo II, pág. 217. Barcelona, sin año.

I. — ISABA

Los primeros fragmentos los recogí el 20 de marzo de 1962. Mi primer contacto con los euskaldunes de Isaba, y único con Pastora Anaut Garde, que falleció el 5 de febrero de 1963, quien se distinguía sobre las demás personas por su buena memoria y clara dicción. Nos reunimos en casa de Pastora Anaut, que a la sazón tenía 83 años, su hermana Simona de 88 (fallecida el pasado año) y Antonia Anaut Garde, de la casa Catalán-Garde, prima de las mismas, de 74 años.

Recogí, de ésta primera entrevista, cuatro estrofas del género de coplas sin relación alguna entre sí. Por ellas se ve que era costumbre sacar cantos a los sucesos. Como lo es aún hoy en Zuberoa (Soule), región limítrofe en la frontera. La primera tal vez no responda, como veremos, a ese tipo de coplas, pues aunque la métrica sea análoga, se diferencian en consonancia y temática. Mas parece proceder de una serenata romántica:

Zu oyan ta ni bortán,
biak gitutzu penatan.
Xax bazinde bortareino,
gur neutezu lurriareino.

Tú en la cama y yo en la puerta,
los dos estamos penando.
Si bajaras hasta el portal,
me agacharía (en reverencia) hasta
el suelo.

La recogí enteramente de Pastora Anaut. Lleva la métrica de 15 sílabas, con cesura en: 7 + 8. Y consonancias 1-2 y 3-4. Como se puede ver claramente. Ambas cosas diferencian con las siguientes de métrica parecida.

Beloqui, Elósegui (Jesús), Sansinenea de Elósegui y L. Michelena recogieron esta estrofa con un verso más, es decir con dos líneas más; y que dice: «Adios, doncellita novia, / degun bedátserareino» (3). (Adios, doncellita novia, / hasta la primavera que viene.) (4).

Las dos estrofas siguientes sí están relacionadas entre sí. Las hermanas Pastora y Simona me cantaron la primera y parte de la segunda, que la completé gracias a su prima Antonia, quien mejor recordaba las coplas. Es difícil de interpretar bien por tratarse de juego de palabras. El motivo es una negativa amorosa.

(3) La anteúltima línea está en castellano. Ello no tiene nada de extraño, pero dudo que originariamente haya pertenecido a la estrofa, porque no obedece a la rima de la misma.

(4) Vid. *Contribución al conocimiento del dialecto roncalés*, BOLETIN de la R. S. V. de los A. del P., año IX, Cuaderno 4.º, pág. 512, 1953.

Bar baduk erosi túpla,
ene bartzian baratxuri.
Paskolantonion ez dieusa,
erkintzala gezur-txuri. (5)

Si necesitas comprar cebolla,
en mi huerta hay ajos.
(A) La negativa de Pascual Antonio,
que le saque mentira blanca (falsedad).

Le segunda estrofa no fue recogida por mis predecesores. La misma la recogí en dos versiones distintas.

Paskolantonion ez dieusa,
eltu dun ire bortára.
Mecauen tu descendencia,
grandísima descarada.

La negativa de Pascual Antonio,
llegó a tu puerta.

Pero esta última estrofa la recogí mucho mejor, y sin duda en su forma originaria, de Ricarda Pérez de Uztárróz, en 1965. Su versión, más refinada y con mejor sentido, dice:

Paskolantonion ez dieusa,
ire bortára eltu dun.
Ire maxelian ekustrá,
morros de sapo, «kun-kun».

La negativa de Pascual Antonio,
llegó a tu puerta.
Para ver en tu mejilla,
morros de sapo, «kun-kun» (onomatopéyico del cantar del sapo).

Por la consonancia se deduce que esta versión debe ser la primitiva de la copla.

La última parece una copla de ronda. Ocasionado probablemente por idéntico motivo. Pues, por lo que averigüé, Potxen era apodo de un alcalde, que multó a los cantantes por cierto motivo entre los portales de Austin-Marko (Agustín Marcos) y Katrutxo (Cartucho, probablemente). Es una mezcla humorística de castellano y vascuence.

De la puerta de Austin-Marko
Katrutxo bortareino,
nos hizo pagar Potxen,
ba-panak irorna sueldo.

hasta la puerta de Catrucho,
a tres reales cada uno.

Las últimas están en métrica de 16 sílabas, con cesura: 8 + 8.

(5) Una versión distinta recoge M. Estornés Lasa en *Oro del Ezka*, pág. 268. Editorial Auñamendi. Zarauz, 1958.

Aunque la última estrofa esté muy mal medida. Probablemente por haberse adulterado en el transcurso del tiempo. Pues la poesía popular vasca sabe ser muy exigente en la métrica.

Téngase en cuenta que las traducciones son literales, y no literarias. Que aunque pierdan en belleza expresiva, se ajustan más a la veracidad del sentido significativo.

A continuación, para facilitar la interpretación, detallaré los vocablos y formas gramaticales menos comunes a la generalidad del vascuence, con sus correspondientes guipuzcoanos y castellanos.

ba-panak	=bakoitzak	=cada uno
bar	=bear	=necesitar
bartzia	=baratzea, baratza	=huerta
(xax) bazinde	=(Jetxi) bazindeke	=si (baja)ras
borta	=atari	=portal
(ez) dieusa (6)	=(ez) dio	= (a él) (no) le ha
ekustrá	=ikustera	=a ver
eltu	=eldu	=llegar
erkin	=atera	=sacar
gituzu	=gaituzu	= (nos) estamos
gur	=agur(tu)	=saludo, saludar
irorna	=iruna	=cada tres
«kun-kun»	=	=onomatopéyico del cantar del sapo
maxelian	=masailean	=en la mejilla
neutezu	=nizuke	=me le
-reino	=-raño	=hasta
sueldo	=errial	=real
túpla	=tipula	=cebolla
xax	=jas, jex (jetxi)	=bajar

II. — UZTARROZ

Las canciones de Uztárróz son, en general, del género de villancicos.

Azkue recogió en Bidangoz *Gaiaren gai ona* (La buena - nueva - de Noche Buena), facilitada por Mariano Mendigacha. La publicó en

(6) Equivalente a la forma vizcaína *deutsa*.

su *Particularidades del dialecto roncalés* (7). Anteriormente la había incluido en el *Cancionero popular vasco* (8). En la primera de las obras citadas daba a conocer que también se cantaba en Uztárroz. Mariano Estornés Lasa, en su novela costumbrista *Oro del Ezka*, también la daba a conocer (9).

Algunas estrofas de las canciones conocidas por *Goátzenes*, variedad de villancicos suletino-roncalesa, Azkue y otros, como luego veremos, dieron a conocer por *Ots! ainguriekin*.

El arcaísmo de estas canciones no solo demuestran sus procedencias de ancianos de una zona donde el vascuence está a punto de extinguirse, sino también del elemental concepto cristiano que aportan y que en su día buscó el impacto en las gentes populares en épocas de romances. Y, sobre todo de las particularidades que se dejan entrever la influencia de elementos de concepto pagano en mezcla a los cristianos. Sobre todo en *Gairon gairona*. Pero más aún en la canción que he conseguido recoger últimamente de León Cebrián, de 74 años, natural de Uztárroz y residente en Isaba, que no habla vascuence pero entiende bastante y sabe algunas canciones aprendidas de niño. La canción que puede servirnos de ejemplo de la infiltración de conceptos paganos en el campo cristiano, es prueba evidente del arcaísmo que trato de probar a dichos cantos.

La que me cantó el señor Cebrián, referente al fuego bendito del Sábado Santo, indudablemente procede de los ritos paganos de adoración al fuego. Estas costumbres, hago la salvedad, que aun perduran en nuestras provincias. Aparecen, muy especialmente, en los cambios de las cuatro estaciones. Pues estos ritos, en origen, se hicieron durante los solsticios, desde épocas neolíticas cuando menos. De cuando la vida del hombre estaba sujeta a la trashumancia pastoril, con dos estaciones básicas. En épocas posteriores, las necesidades de la vida agraria, provocarían sin duda el trasplante de conceptos rituales solsticiales a primavera y otoño. Una prueba de ello son las designaciones vascas de la primavera y el otoño (también se da el caso en castellano, solo que más difícil de explicar). En vascuence, sólo tienen nombre propio

(7) Pág. 331.

(8) Canción número 948.

(9) *Oro del Ezka*, págs. 146-147. Editorial Auñamendi. Zarauz, 1958.

y directo el verano (=uda o udara) y el invierno (=negua). Pues los nombres de las otras estaciones derivan de ellos. Es decir, primavera =udaberri, que significa nuevo verano o comienzo de verano. En este caso, etimológicamente, también coincide el significado castellano. Y, otoño = udazken (fin de verano).

La canción en cuestión, recogida en forma de recitado, dice lo siguiente:

Su-berri	Fuego nuevo
Ur-benedikatu	agua bendita
Meza andira	a misa mayor
Bezpetra	a vísperas
Maitrinetra	a matines
Akudatzera	(a) acudir
Mundu guzia	todo el mundo
Su-berri xerka	en busca de fuego nuevo.

En Isaba y Uztárroz, hasta hace muy pocos años se ha conservado la costumbre (según Ricarda Pérez y Ubaldo Hualde entre otras personas), la mañana de San Juan, solsticio estival, de meterse descalzos en el río a la salida del sol. El mismo día se recogía flor de saúco y se guardaba durante el resto del año para empleos curanderiles, principalmente para cataplasmas con objeto de aplicar a flemones.

En Uztárroz, el día de Santa Lucía, solsticio de invierno, se acostumbraba encender hogueras en la plaza. El mismo día, por tradición, se comían migas en las hogares. (Las migas, son una sopa típica roncalesa, cuya receta dio a conocer Busca Isusi) (10).

Es necesario advertir también, que la Iglesia adaptó dicha costumbre al hacer coincidir, en la primera mitad del siglo IV, el natalicio de Cristo con las fiestas paganas de ritos al sol.

La tarde de Noche Buena, los mozos y mozas de Uztárroz rondaban de puerta en puerta cantando el siguiente recital, con una melodía monótona:

(10) *Boletín de la Cofradía vasca de gastronomía*, año II, cuaderno 1.º, págs. 48-50. San Sebastián, 1964.

Ai Mariá,
 Gairon gairona,
 sortu da Jein ona,
 naterabitae
 urterebitate
 argizagia
 medalla andia,
 zutara miratan da
 mundu guzia,
 xan doru petik lakote,
 giltzak eskian dakote,
 Paradusuko zabala,
 kanko unra sagarra,
 xagar kartarik xan lezana
 Jainaren seme ta alaba.
 Jesus, Santa Maria,
 dakigula balia,
 ilean ta bizian, (11)
 arimaren orduan,
 oilarra txuria mundutik,
 ainguru ona zerutik;
 ogi ona ostiarako
 ardaú ona kalitzearako,
 ketan bietan konbertitu
 Jesukristo goretako.
 Ekusirik birtute, gore Jainaren,
 kandelari
 graziaz beterik dakote.

A pesar de haberme insistido el señor Ubaldo Hualde que no era *Gairon gairona*, sino *Gaion gaiona*, y de creer por mi parte que en realidad le asiste toda la razón —además con el antecedente de que Azkue recogió su variante en Bidangoz como *Gaiaren gai ona*—, he preferido respetar la forma generalizada en la actualidad.

(11) La hija de Teodora Layana, a continuación de *Ilean ta bizian*, intercalaba: *ore mare mundutik, ogi ona zerutik*.

Ave María,
 la buena de la Noche Buena,
 ha nacido el buen Señor,
 natividad
 entre dos años (?),
 la luna
 gran medalla,
 a vos contempla
 el mundo entero,
 para todos vendrá alimento (?),
 trae las llaves en la mano,
 anchura del Paraíso,
 la avellana de allí manzana,
 quien comiese de aquella manzana
 hijo e hija del Señor.
 Jesús, Santa María,
 válganos
 en la vida y en la muerte,
 a la hora del alma,
 el gallo blanco (sube) del mundo,
 el buen ángel (baja) del cielo;
 el buen pan para la hostia,
 el buen vino para el cáliz,
 en las dos se han convertido
 Jesucristo para nosotros.
 Viendo la virtud, de nuestro Señor,
 la Candelaria
 llena de gracia nos viene.

Esta canción la completé, después de varios intentos, durante el verano de 1965, con las señoras Teodora Layana y Ricarda Pérez, ambas de 82 años. Muy fragmentariamente me cantaron también otras personas, especialmente los señores Ubaldo Hualde, de 94 años, y León Cebrían, de 74 años, ambos nacidos en Uztárroz y residentes desde muy jóvenes en Isaba. Los cité más arriba.

Por último, confronté todos los fragmentos recogidos, conjuntamente con las dos primeras señoras, Layana y Pérez, y la hija de la primera. Gracias a la clara pronunciación de Teodora y la buena memoria de Ricarda, aclaré muchas partes confusas de la canción. La música podemos verla en el *Cancionero popular vasco* de Azkue (12). Pues según él, cantaban igual en Bidangoz y Uztárroz.

En la misma son notables las particularidades paganas al mezclar la luna, así como el gallo blanco, anunciador de la salida del sol; que vienen a entrelazar la idea del poder astral.

Los *Goátzenes* o *Goácenes* son más generalizados. Así como *Gairon gairona* no se ha encontrado más que en el Valle de Roncal, los *Goácenes* son conocidos en Zuberoa (Soule) con otros nombres, de los cuales daremos aclaración.

Precisamente, gracias al conocimiento de otras variantes de allende la frontera, pude extraer mayor cantidad de fragmentos, haciéndoles recordar el comienzo de cada estrofa.

Así como los niños cantaban el *Gairon gairona* a primeras horas de la tarde (por cuyo motivo conocen muchas personas relativamente jóvenes trozos de esta canción), las personas mayores cantaban por la noche los *Goácenes*. Ambos servían para recoger el aguinaldo y al cantar las primeras estrofas, por lo general, les mandaban con regalos o dinero sin dejar terminar la canción. A ello atribuyen el que se les hayan olvidado muchas estrofas. En los últimos períodos acabaron cantando tan solamente la primera y última estrofas.

De esta canción suletino-roncalesa, la última de las estrofas es con toda seguridad autóctona. Que además de no encontrarse en las conocidas canciones zuberotarras, lleva un sello peculiar, inconfundible, del habla local, algo diferenciada de la de Soule.

Para la recopilación de ésta, colaboraron las cuatro personas aludidas, pero muy especialmente doña Ricarda Pérez.

(12) Canción número 948.

Goatzen (13) ainguriekin
 arkanxeliiekin
 gaur kantatzera,
 gore Erregearen
 Jeinko Semearen } bis
 adoratzera.

Vámonos con los ángeles
 (con los) arcángeles
 esta noche a cantar,
 a nuestro Rey
 de Dios Hijo
 para adorarle.

Goatzen gu ere,
 biotzez berere,
 leku kartara
 Jeinko Gizonaren, } bis
 Jesus maitearen,
 adoratzera.

Vámonos también nosotros,
 de corazón siquiera,
 al sitio aquel
 al Hombre Dios,
 al amado Jesús,
 a adorarle.

Ez izotza gatik,
 ez ulunpe gatik
 egon erabez

Ni por el hielo
 ni por la oscuridad
 estemos temerosos

.

.

Badugu artzaina
 arinik beláina,

Ya tenemos pastor
 ligera la rodilla (pierna, en sentido
 figurativo)

laster zoin lehen;
 xagi aldironez
 egiá sortu denez, } bis
 Jesus Belenen.

pronto, a quien antes;
 levantad de buena gana
 puesto que nació la verdad,
 Jesus en Belén.

Mazte erdiberrian
 Aur ekun berrian
 nekez sentotzen,
 Aurra ziezun sortu, } bis
 bera ez eritu,
 Birjena bizen.

La esposa recién parida
 del nuevo Niño concebido
 curándose de mala gana (14)
 dio a luz el Niño,
 sin que ella enfermara,
 puesto que era Virgen.

(13) Según la métrica, tiene que ser "Ots!", como recogieron Azkue y el Padre Donostia, y como aparece en *Kantikak*: *Ots! ainguriekin*. Sin embargo, "Goatzen" es una variante local, probablemente traspuesto de la segunda estrofa que también empieza de ese modo. Consiguen encajar en la melodía por una forzada sinalefa.

(14) Según la versión de doña Ricarda. Doy fe por ser ésta la única estrofa segura de la misma localidad. Las demás estrofas se pueden atribuir con poca seguridad. Se hallan más extendidas en el país vecino de Soule.

Variantes encontraremos en *Particularidades del dialecto roncalés* de Azkue (15). Así mismo en la gran obra del mismo autor, *Cancionero popular vasco* (16). Se reducen a dos o tres estrofas solamente, recogidas en Uztárroz y Bidangoz del Valle de Roncal y en Atharratze (Tardets). En esta última localidad suletina, de Albert Constantin, médico, quien en vida fue largos años presidente de «Eskualtzale-Biltzarra», hijo de Jean-Baptiste de Sainte-Engrace (pueblo lindante con el Valle de Roncal, en la frontera de Francia), conocido escritor en vascuence suletino.

Oro del Ezka de Mariano Estornés Lasa (17), presenta sólo dos estrofas, pero una de ellas, que también aparece en *Kantikak*, no he tenido la suerte de recoger.

En las *Obras musicales del Padre Donostia* (18) también encontraremos *Ots! ainguriekin* como canción suletina.

Pero donde mejor y más completas aparecen es en *Kantikak* (19), atribuidas como canciones populares suletinas de Navidad. En dicha obra, al igual que en las de Azkue y P. Donostia, encontraremos la música.

He aquí la interpretación de vocablos y formas gramaticales menos comunes, extraídos de estas canciones de Uztárroz, con sus correspondientes guipuzcoanos y castellanos.

ainguriekin	= aingeruekin	= con los ángeles
ainguru	= aingeru	= ángel
ardaú'	= ardo, vizc. <i>ardau</i>	= vino
argizagia	= illargia	= la luna
arkanxeliiekin	= arkanjeluekin	= con los arcángeles
artzaina	= artzaiña	= pastor
badugu	= badegu	= ya tenemos
beláina	= belauna	= rodilla
berere	= bada ere	= siquiera
bezpeta	= bezperetara	= a vísperas
bizen	= bai zen	= puesto que era

(15) Págs. 324 y 335.

(16) Págs. 899, canción núm. 790.

(17) Pág. 146.

(18) *I - Navidad*, pág. 54, canción núm. 34 (traducción bastante defectuosa en las páginas 132-133). Lecároz, 1960.

(19) *Kantikak*, pág. 288, canción núm. 237; pág. 296, canción núm. 243. Abbaye N.—D. de Belloc. Urt, 1948.

dakote	= datorke	= vendrá
doro	= oro, dana, guzia	= todo
egiá	= egia	= la verdad
ekun	= euki, eduki	= tener
ekusirik	= ikusirik	= a la vista, al ver
erabez	= beldurrez, lotsaz	= temeroso
erdi-berrian	= aurgin berrian	= recién parida
eskian	= eskuan	= en la mano
Gairon gairona (20)	= Gauon-gauona (?)	= la buena de Noche Buena (?)
goatzen	= goazen	= vámonos
gore	= gure	= nuestro
goretako	= guretako	= para nosotros
Jein	= Jaun	= Señor
kalitzearako	= kalizerako	= para el cáliz
kanko	= hango, ango	= de allí
kartara	= hartara, artara	= a aquél (refiriéndose a lugar)
kartarik	= hartarik, artarik	= de aquél (aquella)
lakote	= letorke	= vendría
maitrinetra	= maitinetara	= a maitines
mazte	= emazte	= esposa
miratanda	= begiratzen da	= se contempla
naterabitate	= natibitate	= natividad
sentotzen	= sendatzen	= curándose
sortu	= jaio	= nacer
ulunpe	= illunpe	= bajo oscuridad
urterebitate	= urteren bitarte (?)	= entre dos años (?)
unra	= urra	= avellana
xagar	= sagar	= manzana
xagi	= jaiki (= yagi, Viz.)	= levantar
xan	= jan (= yan, Viz.)	= comer
xerka (21)	= billa	= en busca
zoin	= zein	= cuan
zutara	= zuregana	= a vos

(20) Mejor aún *Gaion gaiona*. Probablemente equivale a nuestro *Gabon-gabonete* y su variante *Gabon-gabontzeta*.

Según Izaguirre, en su *Erronkariko euskal-ondakin batzuk*, BOLETIN de la R. S. V. A. P., año XV, pág. 297: *gaión*=buenas noches, en Uztároz. Y, BOLETIN de la R. S. V. A. P., año XVII, pág. 403: *gaióro*=cada noche, en Isaba.

(21) *Xerka*, procede del francés *chercher*. Vocablo muy generalizado en Soule y Baja-Navarra.

Consideré los trabajos publicados sobre el dialecto roncalés, los cuales me ayudaron a aclarar algunos puntos poco claros. Consideré también las diversas interpretaciones de las canciones recopiladas por mis predecesores, pero procurando no hacer demasiado uso de las mismas, con el propósito de no alterar mis propias interpretaciones, deducidas principalmente de indagaciones directas entre personas que me facilitaron dichas canciones. Aunque también, como digo, de los estudios sobre el dialecto, cuyas citas he ido dando oportunamente.

De entre los trabajos manejados, a las citas aludidas he de añadir *Un vocabulario aezcoano, salacenco y roncalés preparado por el Príncipe Bonaparte*, con presentación y notas de Luis Michelena, en el BOLETIN de la R.S.V.A.P., (año XIV, cuaderno 3.º, págs. 335-364, 1958)

POST SCRIPTUM

Respecto al juicio de la forma *ez dieusa*, que expone el señor Michelena, y cuya autoridad en la materia es por todos conocida (Ved el número anterior de este BOLETIN de la R.S.V.A.P., N.º 2, págs. 262-263, 1966) me complace hacer ciertas advertencias. Por otra parte, también A. Irigaray me había advertido por carta en el mismo sentido. Pero no quise alterar la interpretación que me facilitaron mis informadores, a quienes consulté insistentemente, y me dieron: *ez dieusa*, por «negativa». Puede ser error interpretativo por transposición del adjetivo, «insignificante» por «negativo». Agradezco esta advertencia al señor Michelena al mismo tiempo que hago alguna salvedad sobre el sentido de *ez dieusa*.

Ese fue un punto que no llegué a comprender bien en su verdadero valor e insistí reiteradamente sobre el mismo y, como digo, las tres ancianas coincidían en «negativa». Quizás fijándose más en el sentido de la copla, que según ellas era de una negativa amorosa; pero también a su proximidad al adjetivo «nulidad», que también señala Michelena para *ez dieusa*.

Por otra parte, en mi última visita a Isaba, el verano de este año (cuando este trabajo mío lo tenía ya enviado), saludé al «Tío Ubaldo» (Ubaldo Hualde) de la casa Sandi, de 93 años de edad. Al decirle yo: «Ontsa!»; él me contestó: «Bai; yateko ontsa, berzetarik ez dieus ere». Que viene a ser: «Sí; bien para comer, para otras cosas nulidad».

Por lo expuesto, admito y agradezco a los señores Michelena e Irigaray, que el significado de *ez dieusa* sea «nulidad» o «insignificancia», en lugar de «negativa» (*).

(*) En el fasc. 2 del corriente año se produjo un error, ya que en el apareció una nota sobre el artículo del señor San Martín que sólo ahora, en el fasc. 3-4, sale a la luz. Téngase esto en cuenta y presentamos nuestras excusas al autor y a los lectores por haber puesto descuidadamente el carro delante de los bueyes. (N. de la R.).

Los vascos en un episodio bélico de la historia romana

Por ISAAC-LOPEZ-MENDIZABAL

Empezamos por manifestar categóricamente que los vascos o vascones estuvieron siempre durante siete siglos en paz con Roma hasta la caída de este Imperio. En cambio, hay que anotar que Roma luchó contra las gentes de la Aquitania y de las Galias, situadas al norte del País Vasco, hasta que Julio César las sometió completamente. Por la parte del sur, Roma luchó obstinadamente contra los celtiberos, tomando Numancia, su ciudad principal, el 133 a. de C. y sitió Calahorra, junto al Ebro, el 74 a. de C., permaneciendo neutrales los vascones. Calahorra no era vascona, sino celtibera. Por la parte del Este, Roma luchó contra los ilergetes, lacetanos y demás gentes hasta que, viniendo personalmente el Emperador Augusto, fueron sometidas tras larga contienda. Y por la parte del oeste, Roma tuvo que hacer una gran campaña desde el 29 al 19 a. de C. para someter a cántabros, astures y galaicos, viniendo para ello también, personalmente, el Emperador Augusto.

Durante todas esas luchas ocurridas en los cuatro lados del País Vasco, éste se mantuvo neutral y en paz con Roma, como también en los períodos anteriores y posteriores a esas contiendas.

Sin embargo, en la Edad Media, época en la que tantas leyendas y falsas crónicas se forjaron, se empeñaron, algunos historiadores, en pretender que las guerras cantábricas tuvieron lugar en territorio vasco, lo cual motivó polémicas que duraron varios siglos. Pero todo esto cayó ya por tierra y nadie defiende esas falsas hipótesis y fantásticas descripciones.

Vamos, pues, a buscar la verdad histórica, para lo cual hemos examinado los relatos de los numerosos historiadores romanos en cuyos textos no se halla ni la más mínima referencia a lucha alguna entre vascones y romanos. Y la única referencia bélica en la que aparecen los vascones es, precisamente, en el episodio que luego comentaremos y en el que intervinieron los vascones, con pleno éxito a favor de Roma.